

A mi hermano del futuro

Eres tú que da sentido a mi existencia, tú que me procuras la inspiración. Y es gracias al Mensaje de Silo que el futuro se aclaró y que pude percibirte. Ya que en la época en que el Mensaje de Silo nació, el futuro parecía haber desaparecido y el presente se había convertido en una larga noche. Muchos no creían ya en tu venida.

Permíteme dar un testimonio simple y de corazón de cómo el Mensaje de Silo convirtió mi vida.

El Mensaje de Silo se insinuó de una manera tan suave en mi vida que al principio no lo reconocí. Pensaba que todo eso ya lo conocía. Claro que ya había tenido experiencias profundas con Silo durante las ceremonias, pero las atribuía a la presencia de Silo más que a su Mensaje. No tenía dificultades para ver lo Sagrado en él, pero no lo podía ver en mí. Precisamente el Mensaje de Silo me llevó a encontrar lo Sagrado en mí mismo, a encontrar la luz en mi propio corazón.

El Mensaje de Silo tiene una infinidad de facetas, de puertas de entrada hacia experiencias profundas, pero voy a evocar dos que para mí han sido las más importantes. Se trata del pedido y de la ceremonia de bienestar.

El pedido

Si hay algo que puedo testimoniar es que el “regalo¹” de Silo permite convertir cualquier situación difícil. Mismo desde los peores estados internos, el pedido es escuchado siempre que venga de una profunda necesidad. Afirmo que esto es válido para todos los seres humanos cualquiera sea la época. Todo ser humano que frente a la enfermedad y al sufrimiento de un ser muy querido lanza un clamor que resuena en lo más profundo del espacio interno, encuentra una respuesta.

El pedido es la cosa más accesible que Silo nos dejó y es tal vez por eso que me ha acompañado hasta ahora. Pero que éste sea simple no quiere decir que no sea profundo. Al contrario, el pedido puede llevarnos a tomar “contacto con lo Profundo de la mente humana, una profundidad insondable donde el espacio es infinito y el tiempo eterno”.

En general, después de hacer un pedido salgo tan bien que la única cosa que tengo ganas de hacer es agradecer. Es por eso que para mí el pedido y el agradecimiento están unidos, como si fuera un mismo espacio interno. Es el espacio de pedidos y agradecimientos, un espacio donde uno se siente bien. Puedo estar mismo en el medio del mundo pues el pedido y el agradecimiento se pueden hacer en todos lados y en todo momento. Entonces me siento cercano de los otros al mismo tiempo

¹ « En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas.» Silo - Inauguración de la Sala de Sudamérica 7 de mayo 2007

que me siento acompañado desde lo interno por una presencia protectora. Esta atmósfera interna tiende a desbordarse hacia los otros, hacia el mundo y me sorprende pidiendo mismo por los desconocidos que cruzo. Hay una fuerza afectiva que crece desde lo interno, una suerte de calor vivificante que siento en mi pecho, como si el corazón tuviera alas, se sintiera liviano y atraído por el otro, aspirando a transmitirle bienestar.

La ceremonia de bienestar ²

Esta ceremonia es un misterio para mí. Participar en una ceremonia de bienestar es entrar en el espacio del afecto puro. Es un encuentro entre los otros participantes y sus seres queridos. Cuando cada uno los evoca, el sentimiento afectivo se eleva, Todo se unifica, se reconcilia. Los lazos que nos unen a ellos son sagrados, atemporales, y son una entrada hacia las profundidades de la conciencia. La segunda parte de la ceremonia da la posibilidad de experimentar que no hay separación entre este mundo y los otros espacios, los otros tiempos.

Al final de la ceremonia nos sentimos unidos, inmersos en esa corriente de bienestar, rodeados de un silencio reconfortante y los corazones plenos. Es una puerta abierta hacia la experiencia del amor, de la paz y de la calurosa alegría. Es una entrada hacia los espacios sagrados.

Con el tiempo me di cuenta hasta qué punto esta atmósfera afectiva que nos une al final de la ceremonia es sagrada. Nos permite entrar en un mundo de significados profundos, captar esa Intención que se manifiesta a través de todo lo que vive. *“En mí una Intención profunda se sirve de este mundo y de esta vida para catapultarme hacia el Infinito”*. La percibo como una sustancia que une a todos los seres.

Ella está en todos nosotros, esta luz está en todos. Es la *“revelación a la que llega aquél que medita en humilde búsqueda³”*. Desde entonces estoy convencido que la transformación del mundo no vendrá de otro lugar que no sea de nuestro corazón, de esta sustancia que produce la unidad interna y la unidad entre los seres.

La unidad interna y la unidad entre los seres

La unidad interna es una sustancia que generamos y que despierta su semejante en los otros. Esta sustancia que está viva es un Sí mismo más profundo, tiene un Propósito que está fuera de este mundo y tiende a proyectarse para producir la Unidad entre los humanos. El otro me inspira pues reconozco lo divino en él. El “yo” pierde importancia, tiende a disolverse en el “nosotros”. Quedo simplemente disponible, transparente abandonándome a esta atmósfera.

Como los actos unitivos se acumulan y empujan a su repetición, me siento a veces como una fuerza de la naturaleza que nada puede parar. *“¿Cómo puedo expresar la infinita Bondad de lo Profundo si no es a través del nosotros?”* Es como si un registro que nos supera, está en mí y en el otro (o los otros), busca de nuevo unirse y revivir. Tengo la intuición que esta unidad no tiene solo consecuencias en este mundo, sino

² Ver en el Mensaje de Silo

³ Mensaje de Silo

también más allá de este mundo como si fuera el alimento de otros mundos, como si alimentara un Centro.

El Centro

Este del Mensaje es un hilo invisible, gaseoso pero sólido, que vive en mí y que me guía desde lo interno. Es un determinado lugar interno, para ubicarse hay que abandonarse. Da la sensación que los pies no tocan el suelo, sino de ser arrastrado por una corriente. Y eso cambia todo, mismo la relación con el otro. Es como si las paredes que me separan del otro se desvanecieran y los espacios se mezclaran. No estamos separados.

El hecho de no forzar, de soltarse, de parar de buscar controlar, hace perder la sensación cenestésica habitual de uno mismo. Normalmente mi punto de apoyo era un cuerpo lleno de tensiones, como un castillo amurallado. Ahí, el Centro es imperceptible, pero yo sé que es ahí, es como una Presencia. Mi vida tiene un centro de gravedad que no está acá ya que no soy de aquí.

Los mensajeros

Comparten un espacio común fuera de tiempo y vibran como si fueran un solo cuerpo. Atraviesan los espacios en un cohete de fuego propulsado por un Propósito universal. Se alimentan de sus experiencias recíprocas y se visitan en sus sueños. Son como un imán que atrae los corazones necesitados hacia el Mensaje de Silo:

- Un cortejo de Alegría y colores
- Un bullicio de energía y luz
- Un calor tranquilizante
- La irrupción de la Belleza
- El rayo del Sentido
- El alivio de los corazones y su elevación
- La benevolencia

Durante las ceremonias de oficio e imposición, a veces ellos se convierten en rayos y en medio de explosiones de truenos, proyectan su energía para tu llegada, tú el ser humano del futuro. Y a veces cuando nuestra unión es muy fuerte, nos ha parecido ya haber rozado ese futuro de donde vienes. Ese futuro ya insinuado en el mito que se está formando desde la venida de Silo.

Silo

*“Tu ocultación de este mundo
incendió nuestros corazones
que te buscan en su interior.*

*Tú nos habías preparado durante toda una vida,
para este momento.*

*Tú nos habías cocido en tu horno,
Amasado, modelado pacientemente,*

*Y de pronto aumentaste la temperatura
de una manera inimaginable.*

*Después te vas, más y más lejos, más y más Profundo,
cabalgando las estrellas.*

*Y este nuevo ser que haces nacer en nosotros,
comienza a descubrirse y a tomar Fuerza,
a aprender a caminar,
a revelar sus poderes.*

*Has dado nacimiento a un nuevo ser humano,
cuando viste que había nacido,
te fuiste generosamente para dejar que cumpla su Destino.*

*No existen palabras que contengan
el profundo agradecimiento que queremos hacerte llegar,
cada día,
desde nuestro nacimiento.”*

Mi hermano

Seguramente mi visión de las cosas te parezcan extrañas.
Tú que pueblas las galaxias lejanas
Tú que venciste el dolor y el sufrimiento
Tú que sabes desde tu nacimiento que eres inmortal
Tú que sabes que el otro es divino

Pero estoy seguro que me miras con una gran compasión puesto que creo ya haber sentido el suave calor de tu mirada llena de compasión puesta en mí y me sentí amado. Seguramente en lo Profundo ya nos hemos encontrado.